

PÁSALO

OTRA ANDALUCÍA

LA resaca postelectoral del pasado domingo eclipsó, de alguna forma, el valor absoluto de una noticia que perfila la otra Andalucía. La Andalucía que soñamos, anhelamos, deseamos y blasonamos. La Andalucía que ha crecido en Sanlúcar la Mayor bajo la gestión de Abengoa y la colaboración de las administraciones. La Andalucía de la tecnología punta y la apuesta emprendedora. La Andalucía capaz de levantar en nuestra propia tierra la mayor plataforma solar de Europa. Eso sí que son solares y no los de las cocheras de Tussam que tanto juego en contra le dieron a Blas Ballesteros, tan verde siempre en cuestiones de números... Esa plataforma solar no sólo es la mayor de Europa. Esa plataforma es, además de eso, la mejor expresión de la Andalucía que nos hace creer en nosotros mismos.

Ya digo que la resaca postelectoral fue escandalosa. Tanto que se agotaron los frascos de biodramina política para combatir las secuelas del mareo de la abstención tan gorda que cifró el referéndum. Qué papa la de aquel referéndum, Dios mío. Parece como si hubiéramos acabado con la cosecha entera de la guita que maneja el poder para movernos como a guiñoles al antojo de sus caprichos. Fue esa resaca postelectoral la que, vuelvo a repetirles, le quitó escenario y escaparate a una noticia como la que ahora recojo para engloriarla y rescatarla del secuestro del olvido de los días. Se sabe y se ha dicho muchas veces que con siete Abengoas nos salimos del mapa. Que con siete Abengoas trabajando desde Andalucía por sí, por España y por la media humanidad donde tiene a sus ingenieros y técnicos civilizando territorios para el bienestar de los usuarios, otro gallo nos cantarían. Lo mismo con siete Abengoas más en nuestra comunidad no hacía falta un Estatuto que mirara de reojo al de Cataluña, por si nos meten las manos en los bolsillos. Lo mismo, con siete Abengoas cien por cien andaluzas, serían los catalanes y los de la margen derecha del Nervión (jamás confundirlo con ese blanco caudal de gloria que arranca de Eduardo Dato)

los que estarían mirándonos siempre como a iguales, porque iguales seríamos gracias a nuestra capacidad, esfuerzo y riesgo.

A todo esto me lleva, al menos a mí, pensar en la energía que es capaz de desarrollar esa plataforma solar de Sanlúcar la Mayor. Una energía limpia, actual y suficiente como para llevar electricidad a una capital como Sevilla. Ciento ochenta mil hogares se beneficiarán en los próximos años de tan poderosa innovación. Pero sobre todo me lleva a soñar en la energía que seríamos capaces los andaluces de generar si tuviéramos seis empresas de la dimensión de Abengoa. Claro que esa es la Andalucía que soñamos, deseamos y queremos. Claro que esa es la Andalucía que eleva nuestra autoestima y nuestras convicciones en una tierra que es capaz de todo y de nada. Claro que esa es la Andalucía que desbarata con los sólidos y contundentes argumentos de la realidad esas otras verdades

que se nos arrojan a la cara para descalificarnos como tierra de trincones, horizontalistas y jaleantes. Claro que sí. Anda que no. Con esa Andalucía que ha hecho crecer Abengoa ahí mismo, en Sanlúcar la Mayor, para que Europa conozca que la mayor planta de energía solar tiene dirección andaluza, uno se viene arriba, piensa en positivo y vuelve a creer que somos mucho mejores que aquella otra Andalucía que se dejó embarrar, contaminar y explotar muy cerca de Sanlúcar por una empresa sueca que vino a ensuciarnos y a llevárselo después de nuestros propios bolsillos. La Andalucía que queremos es la de Abengoa, la de Ebro Puleva, la de Covap, la del grupo Cosentino, la que comienza a despuntar en sus parques tecnológicos y la que se prepara (no siempre con el oxígeno que necesita) en los campos de investigación de nuestras universidades. La mayor planta solar de Europa la ha levantado una empresa andaluza en Andalucía. Si este Estatuto garantizara inversiones tan seguras como estas el sí en el referéndum habría trascendido a la nómina de los que trabajan por y para la Junta. Seguro, seguro, seguro.



**J. FÉLIX
MACHUCA**